

# Textos sobre el enfoque autobiográfico (1)

Selección y comentarios de José María Rozada Martínez

Seminario “Enseñar, orientar..., y pensar la profesión”

(Noviembre, 2019/enero, 2020)

## Texto 1

### Aprender desde lo narrativo

**Autor:** [Agustín Escolano Benito](#)

**Localización:** [Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica](#): XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, El Burgo de Osma, Soria, 11-13 de julio de 2011 / coord. por [Pablo Celada Perandones](#), Vol. 1, 2011, ISBN 978-84-694-44900, págs. 17-26 (ver págs. 10-11)

La 6ª Sección del Coloquio, presidida por el profesor Miguel Beas, cierra el campo temático del Coloquio con atención expresa a las historias de vida de profesores, una dimensión nueva de la historiografía que hace visible una de las metas de nuestro oficio de historiadores: *posibilitar el aprendizaje del pasado (learning from the past)*, situar el conocimiento histórico en clave pragmática, ordenándolo a la reflexividad desde lo empírico sobre la base de la constitución de comunidades interpretativas de enseñantes que se sirven del análisis de sus propias biografías en la construcción y búsqueda del sentido de sus existencias y del desenvolvimiento profesional del colectivo con el que se identifican. Estas narrativas, que implican revisiones y evaluaciones de vida, se ordenan al mejoramiento de la acción, y son por tanto experiencias de aprendizaje y formación<sup>1</sup>.

Toda actividad es, como dice Stanley Fish, necesariamente interpretativa, hermenéutica<sup>2</sup>. Nacemos –nos lo recordó el poeta Rainer María Rilke- en un mundo interpretado, pero tenemos que volver a leer ese mundo-memoria desde nuestra experiencia, y a ser posible acompañado de nuestros pares. Esta acción co-reflexiva se orienta siempre por la persuasión, el argumento, la dialogicidad. Los valores derivan de los procesos histórico-sociales que sancionan estas prácticas interpretativas. Si no fuera así, se nos darían impuestos.

La literatura sobre historias de vida de profesores se ha desarrollado extraordinariamente en las últimas décadas, tanto la autobiográfica, basada en los egodocumentos, como los heterorrelatos, construida con las fuentes de otros actores. Todos

---

<sup>1</sup> GOODSON, Ivor et alt.: *Narrative learning*, Abington, Routledge, 2010.

<sup>2</sup> FISH, Stanley: *Práctica sin teoría: retórica y cambio en la vida institucional*, Barcelona, Destino, 1992, p. 209.

estos narratorios se inscriben en la corriente al alza del memorialismo, que mantiene, como señaló Roger Chartier, un pulso con la misma historia.

Las micronarrativas –*versus* las grandes narrativas sometidas a crítica por la posmodernidad- son, por otro lado, una de las respuestas de la nueva historia cultural que descubre el poder del sujeto, y en cierto modo también un modo de afirmación de las tecnologías del yo de las que habló Michel Foucault en sus últimos escritos<sup>3</sup>. En nuestro caso, poner voz a los maestros es además un gesto de inclusión en la arena histórica de las gentes sin historia, de resituar en su tradición corporativa a los actores primarios de la escuela, una de las instituciones culturales más universales desde que se pusieron en marcha los sistemas de educación obligatoria.

El Coloquio, que quiere enfatizar la dimensión empírica del arte de enseñar y del oficio de enseñante, ha de valorar estas historias de vida de los docentes como una fuente importante para reconstruir un arte que en gran medida ha sido inventado o creado por estos agentes de la escuela. En los microrrelatos biográficos y en los materiales que los complementan –textos, iconos, objetos- están muchas claves del arte de enseñar, entendido éste como el conjunto de prácticas y discursos que ha configurado la tradición disponible en la corporación de maestros y profesores, creada o recreada por los propios actores de la escuela, ya sea con sus invenciones vernáculas o como apropiaciones y adaptaciones empíricas de la pedagogía académica y normativa.

## COMENTARIO

Los historiadores de la educación prestan creciente atención a las historias de vida o relatos autobiográficos que escribimos los docentes. Debemos aceptar que una vez salidos de nuestras manos esos textos ya no son exclusivamente nuestros sino también de quien los lee, entre otros, los historiadores de la educación, que no tienen por qué buscar en ellos lo mismo que nosotros. No diré que esto no ha de importarnos, claro que sí, pasar de ser “gentes sin historia”, como bien dice el texto, a ser reconocidos como agentes de la historia no es poca cosa; sin embargo, estimo que nuestra motivación para escribir sobre nosotros ha de ser otra: la de convertir esas narrativas autobiográficas en herramientas de reflexión autocrítica y organización de nuestras vidas profesionales entre las teorías académicas y las prácticas escolares.

Trabajar para la historia sí, lo mismo que para la sociedad actual y cada uno de nuestros alumnos, pero también para nosotros mismos como trabajadores que, además de “darlo todo”, pretendemos serlo.

---

<sup>3</sup> BOLÍVAR, Antonio: “Las historias de vida del profesorado: posibilidades y peligros”, *Con-Ciencia Social*, 9, 2005, p. 59 ss.